

**TEMA GENERAL:
LA VIDA CRISTIANA Y EL GOBIERNO DE DIOS**

Mensaje uno

El gobierno universal de Dios

Lectura bíblica: 1 P. 1:2, 17; 2:21-25; 3:15; 4:12, 15-19; 5:5-8; 2 P. 1:1-4; 3:13

I. Las Epístolas de 1 y 2 Pedro tratan sobre el gobierno universal de Dios:

- A. El tema de 1 Pedro es la vida cristiana bajo el gobierno de Dios, lo cual nos muestra el gobierno de Dios especialmente en los tratos que Él aplica a Sus escogidos—1:2.
- B. El tema de 2 Pedro es la provisión divina y el gobierno divino, lo cual nos muestra que mientras Dios nos gobierna, Él nos suministra todo lo que necesitamos—1:1-4; 3:13.
- C. Dios gobierna al ejecutar Su juicio; este juicio de Dios tiene por finalidad que Él ejerza Su gobierno—1 P. 1:17; 4:17:
 - 1. Puesto que 1 y 2 Pedro tratan sobre el gobierno de Dios, en estas Epístolas repetidas ocasiones se hace referencia al juicio de Dios y del Señor como uno de los ítems esenciales—1 P. 2:23; 4:5-6, 17; 2 P. 2:3-4, 9; 3:7.
 - 2. Mediante diferentes clases de juicios, el Señor Dios limpiará y purificará todo el universo con el fin de tener un cielo nuevo y una tierra nueva destinados a un nuevo universo lleno de Su justicia para Su deleite—v. 13.
- D. El juicio mencionado en 1 Pedro 1:17, el cual es administrado por el Padre, no es el juicio futuro, sino el juicio presente que Dios ejecuta a diario en Sus tratos gubernamentales con Sus hijos:
 - 1. El Padre nos regeneró para producir una familia santa: un Padre santo con hijos santos—vs. 3, 15, 17.
 - 2. Puesto que somos hijos santos, deberíamos andar de una manera santa (vs. 15-16); de lo contrario, en Su gobierno, Dios el Padre se convertirá en el Juez y juzgará nuestra impiedad—4:17; He. 12:9-10.
- E. El juicio disciplinario en el gobierno de Dios empieza por la casa de Dios—1 P. 4:17:
 - 1. Dios juzga todo lo que no concuerda con Su gobierno; por tanto, en esta era nosotros, los hijos de Dios, a diario estamos bajo el juicio de Dios—1:17.
 - 2. Dios usa el fuego de tribulación para tratar con los creyentes en el juicio de Su administración gubernamental, el cual comienza por Su propia casa—4:12, 17.
 - 3. El propósito de este juicio es que vivamos en el espíritu según Dios—v. 6.

II. En sus escritos Pedro combina la vida cristiana con el gobierno de Dios, lo cual nos revela que la vida cristiana y el gobierno de Dios forman un par inseparable—1 P. 1:17; 2:21, 24; 3:15; 4:17; 5:5-8:

- A. El Dios Triuno pasó por un largo proceso en Cristo y llegó a ser el Espíritu vivificante para morar en nosotros; esto hace posible nuestra vida cristiana—Jn. 1:14; 14:17; 1 Co. 15:45; 6:17.
- B. Al mismo tiempo, el Dios Triuno sigue siendo el Creador del universo y el Gobernante del mismo—1 P. 4:19.
- C. Aunque nacimos de Dios para tener una vida espiritual y ser una nueva creación, aún estamos en la vieja creación—Jn. 1:12-13; 3:3, 5-6; 2 Co. 5:17:
 - 1. Por esta razón, necesitamos los tratos gubernamentales de Dios—1 P. 1:17.
 - 2. A fin de poder crecer en la vida cristiana, necesitamos la disciplina que nos administra el gobierno de Dios—2:2; 4:17; 2 P. 1:5-7.

III. Cuando el Señor Jesús estuvo en la tierra, Él llevó una vida humana que estaba absolutamente sujeta al gobierno de Dios y encomendó todo lo relacionado consigo mismo al gobierno de Dios—Jn. 6:38; 1 P. 2:21-24:

- A. El Señor continuamente encomendaba todos los insultos e injurias que recibía a Aquel que juzga justamente en Su gobierno, al Dios justo, a quien Él mismo se sometió; Él puso Su confianza en el Justo, reconociendo así Su gobierno—v. 23.
- B. Cuando Dios aconsejaba a Cristo como hombre, Cristo era uno con Dios en sus partes internas y era instruido a través de Su contacto con Dios—Sal. 16:7; Is. 50:4.